Reducir, reciclar y reutilizar en la oficina

La conciencia con respecto al cuidado del medio ambiente involucra también los ámbitos de trabajo. En ellos se utiliza gran cantidad de energía al igual que diversos recursos materiales que, con un tratamiento distinto, pueden implicar una apuesta no sólo a un gesto ambiental responsable sino también a la sustentabilidad y a la reducción de costos.

El trabajo en la oficina implica la utilización permanente de innumerables recursos que guardan relación con el consumo de energía. Por otra parte, el papel, que se es un recurso agotable, implica el 90% de los residuos que se generan en este ámbito. De allí la importancia de contar con herramientas para un uso responsable del mismo. Pensar nuevas estrategias en su utilización y en cómo administrar la energía son clave para cumplir con lo que se denomina las 3R: *reducir, reciclar y reutilizar.*

¿Cómo se puede lograr? Se brindarán claves precisas para lograr una oficina verde.

Algo tan sencillo como tocar un interruptor y apagar la luz cuando no queda nadie en el despacho puede disminuir el gasto. Al igual que aprovechar la luz natural y la temperatura del exterior, en los días soleados se pueden reducir hasta un 75% el consumo energético de una oficina.

Basta con subir las persianas en lugar de encender la luz artificial, abrir las ventanas para aprovechar el calor y la temperatura del exterior, o cerrarlas para evitar la entrada del frío en lugar de recurrir como sucede con frecuencia a aparatos de calefacción o de aire.

Otro aspecto importante en relación a reutilizar los recursos guarda relación con el agua. Según señala FISO en el manual sobre Producción limpia: “Una estrategia de un uso eficiente de la misma debe estar basada en la siguiente jerarquía:

1. Reducción del consumo.

2. Recirculación de las aguas.

3. Reutilización de las aguas.

La conveniencia de estas políticas dependerá del volumen de agua utilizado en los procesos, las características del entorno y las condiciones de la empresa”.

*Si desea suspender el NotiFISO o modificar su dirección de e-mail, escriba a info@fiso-web.org

Para lograr reducir el consumo de agua se debe estudiar cuáles son las necesidades reales de agua en cada uno de los procesos donde esta es requerida y, además, se debe establecer cuál es la calidad de agua que precisa el proceso.

Detectar fugas es clave en esta labor. También existen soluciones que hacen uso de tecnologías más eficientes, por ejemplo, dispositivos como válvulas automáticas o dispensadores de mayor presión que mezclan el agua con el aire, logrando los mismos efectos con considerable ahorro.

Muchas veces es posible reducir ampliamente el consumo de agua a través de simples cambios culturales en la organización. Buenas prácticas como el prelavado en seco o capacitación de los trabajadores para adoptar una conducta responsable en la utilización de la misma, como no dejar correr el agua cuando se lavan las manos o utensilios, pueden ser algunas acciones muy efectivas.

Luego de agotar las posibilidades de reducción en el consumo, deben considerarse las medidas necesarias para recircular el agua de los procesos.

Se consideran sistemas de reutilización y recirculación a aquellos que hacen uso de aguas que fueron utilizadas anteriormente en otro proceso dentro de la empresa. El empleo de este tipo de sistemas está usualmente normado por las instituciones sanitarias gubernamentales.

En esta etapa es importante saber cuáles son los límites admisibles en la calidad del agua en cada subproceso, pues la recirculación va degenerando la calidad del líquido. Este concepto, tan ampliamente utilizado en los procesos de enfriamiento de maquinarias, también es muy efectivo en procesos donde el agua va unida a algún compuesto químico activo, que puede seguir siendo usado.

La tipificación del agua desechada por cada subproceso productivo puede ser realizada con la ayuda de un laboratorio experto a través del responsable de seguridad e higiene de la empresa. La reutilización de agua tiene por objetivo usar las aguas desechadas por un proceso industrial en otro que requiera aguas de menor calidad.

El papel, un recurso natural

Más allá de la implementación de la computadora en los últimos años en relación a los documentos y demás escritos que circulan en la oficina, el papel continúa vigente.

Obtenerlo implica la tala de árboles, uno de los procedimientos anti-ecológicos más practicado. Despojar al planeta de árboles implica reducir las posibilidades de vida, por eso es fundamental

que a partir de la conciencia de esa relación directa entre árboles y vida se reconsidere de qué forma se utiliza el papel.

Luego, se comenzó a producir el papel reciclado que a diferencia del papel tradicional no está blanqueado. En el proceso de blanqueo se utiliza dióxido de cloro y lavandina, lo que libera compuestos organoclorados dañinos para el medio ambiente y la salud.

Sin embargo, en la medida que se pueda prescindir del papel como un recurso permanente en la oficina se sumará un punto concreto en relación a transformar nuestro lugar de trabajo en un espacio ecológicamente responsable.

Aprovechar las ventajas de las nuevas tecnologías y acostumbrarse a usar documentos electrónicos y digitales es otra medida que también hará que impresoras y fotocopias se usen menos, y que reducirá el consumo de papel, tinta, entre otros. Las nuevas herramientas de la informática permiten que un empresario pueda hacer el mismo trabajo sobre la pantalla de la computadora.

Compañeras inseparables: impresoras y fotocopiadoras

La utilización de papel con frecuencia involucra el uso de impresoras o fotocopiadoras. La electricidad y su uso indiscriminado tal como antes se mencionó implican un aumento en los costos. Por otra parte, contribuye a sumar factores antagónicos en relación a lograr una oficina sustentable. Apagar estos equipos cuando no se los utiliza también es un recurso que contribuye al ahorro de energía.

En el caso de los tóner y tintas para impresoras y fotocopiadoras, conviene optar por recargarlos o reutilizar todo aquello que sea posible para su funcionamiento.

Concientizar, concientizar y concientizar

Para lograr una oficina sustentable la clave es contemplar las 3R. Es fundamental lograr sensibilizar al personal para que vea a su lugar de trabajo como un lugar que le pertenece y debe cuidar como cuida su propia casa. Para ello debe nombrarse un responsable y elaborar un plan de acción que contemple todas las medidas para implementarlo, esta medida con una buena campaña de comunicación que informe al personal el propósito de introducir estos cambios será de importancia para concretarlos.

Por último, es un gran incentivo mostrar a la organización de forma constante las ventajas de implementar medidas de este tipo en la mejora del ambiente de trabajo, hacerlos sentir parte del cambio, protagonistas de cada una de las medidas que se implementen, solicitarles sugerencias y aporte de ideas.

Fuentes:

- *"Manual Producción limpia",* compendio de capacitación. Fundación Iberoamericana de Seguridad y Salud Ocupacional -FISO- .
- PEDROSA, Guillermo. *"Aprende a reciclar tu oficina"*, Ideal.es. http://innovacion.ideal.es/reciclar-oficina.html
- PUENTES, Pedro. *"En la oficina no se tira nada",* 20minutos.es. http://www.20minutos.es/noticia/169774/0/oficina/tira/nada/#xtor=AD-15&xts=467263